

# A QUEMARROPA

www.semananegra.org

GIJÓN, 14 de julio de 2010 • DIARIO DE LA SEMANA NEGRA • DECANO DE LA PRENSA NEGRA EUROPEA • ÉPOCA XXIII • GRATUITO • Nº 6

## JUEGO DE DAMAS

### LAS ESCRITORAS PROTAGONIZAN LA SN



**LA ASTURIAS DE UN PADRE PARA SU HIJA**

Por Christian Bartsch

Página 3

□ Como aquí somos gente culta (digan lo que digan algunos) y, además, no tenemos prejuicios (piensen lo que piensen esos mismos), hoy celebramos por todo lo alto el segundo centenario del nacimiento de Frédéric Chopin con la retransmisión, en todo el Recinto de la SN, de la *Polonesa op. 53*, más conocida como *La Heroica*. A las siete y media de la tarde, 46 puntos de sonido emitirán a todo trapo dicha pieza para relajo y solaz de los espíritus de quienes se encuentren en esos momentos paseando entre nuestras carpas. Por si esto fuera poco, el menú del día incluye platos tan succulentos como la presencia de Lorenzo Silva, un encendido debate sobre los usos literarios de la mentira, la presentación de la primera novela del poeta Benito Taibo o la disertación de Jesús Palacios a propósito de *La plaga de los zombies y otras historias de muertos vivientes*, su último lanzamiento editorial. Y además, ya saben: sabrosísimos bocadillos, portentosos algodones dulces, raciones de chuparse los dedos en la Carpa de Pachu Antuña, y pulpo, y atracciones, y churros, y libros... Y todo lo que se les ocurra.

**DÉJATE DE HISTORIAS**

Por Julio Murillo

Páginas centrales



**Movistar**  
Compartida, la vida es más.

**Movistar Imagenio**  
**Nosotros sí te aseguramos el fútbol la próxima temporada.**

Movistar Imagenio y Gol Televisión te traen la Liga, la Champions League y la Copa del Rey a casa. La pasión y los goles y todo lo que te hace vibrar de emoción cada jornada. ¿Seguro que te lo quieres perder?

**Gratis** hasta octubre. | **Liga Champions League** | **Copa del Rey**

1004 Tiendas Movistar [www.movistar.es](http://www.movistar.es)

**GOL** en español

Precio con IVA 22,57€/mes. Alquiler de descodificador incluido en el precio. Alta e instalación 11,80€. Válido para nuevas altas Imagenio Familiar con ADSL previo 3/6/10M6 y nuevas altas con ADSL entre el 21/06/10 y el 10/08/10. Consulte cobertura. Promoción no acumulable.



UN AMA DE CASA COMO LAS DEMÁS

Nictzin Dyalhis, el visionario tuerto que vivía en una solitaria cabaña en el bosque, narrando a quién quisiera oírle sus aventuras entre sociedades secretas chinas y practicantes de Vudú. Max Brand, el escritor de novelas del Oeste que escondía tras su máscara de pulp a Frederick Schiller Faust, poeta homérico y héroe de guerra. Richard S. Shaver, el hombre que decía haber sido hecho prisionero por los "deros", diablos del mundo subterráneo que nos gobiernan en secreto. Leslie H. Bellem, hombre anuncio, extra de cine, periodista todo terreno y rey sin corona de los "Spicy Pulps"... Todos ellos harían las

delicias del Rubén Darío de "Los raros", del Marcel Schwob de las "Vidas imaginarias" y, desde luego, tanto de Jorge Luis Borges como del Gómez de la Serna biógrafo. Se le escurren entre los dedos al James Sallis de "Vidas difíciles", y nuestros modernos buscadores de rarezas, expertos microbiógrafos nacionales -Villena, Tripiello, Muñoz Puelles...- no disponen del instrumental científico y los pertrechos de explorador adecuados para internarse en su habitat pulposo y movedido. Son genuinos olvidados de la Era Pulp. Un tiempo más lejano que el Jurásico, que exige combinar nuestra mirada cínica, irónica y posmoderna, con otra ingenua e inocente, al borde del ridículo flagrante. Todo para recuperar un aliento de realidad. Un momento de verdad. Tú palabra por mi centavo.

Pero no todas las vidas olvidadas del pulp fueron tan extravagantes y excesivas. Tomemos el ejemplo de Everill Worrell (1893-1969). Ama de casa ejemplar cien por cien americana, Everill colaboraba desde la infancia en las actividades de su Iglesia e Instituto, tocando el violín y cantando en el coro. No solo se graduó en distintas universidades, sino que fue también presidenta del Club de Mujeres de la Universidad George Washington. Trabajando en un laboratorio de la Oficina de Química (hoy Departamento de Agricultura), conoció a Joseph Charles Murphy, un apuesto bioquímico. Se casaron en 1926, viviendo felizmente en Nueva York, hasta el repentino fallecimiento de Joseph, a causa de un ataque, en 1929. Le dejó una hija, Jeanne Eileen. Everill no volvió a casarse, dedicando todos sus esfuerzos a sacar ade-

lante su familia, volviendo al canto y los conciertos, trabajando con entrega en las Oficinas Centrales del Servicio de Guarda Costas de los EEUU, donde permanecería hasta su retiro en 1957, debido a una dolencia, producto de una caída adolescente, que acabó obligándola a llevar muletas. Recibiría la Medalla Albert Gallatin del Departamento del Tesoro, por su labor en el Servicio de Guarda Costas. A lo largo de sus últimos años se dedicó también a pintar, sin dejar de lado otras actividades que había llevado a cabo durante toda su vida, como la de secretaria de la Liga de Escritores de Washington, secretaria y presidenta de la Sociedad de Escritores Free Lance y presidenta del Grupo de Mujeres Poetas del Penn Club. Murió, de forma tan correcta y discreta como había vivido, el Día de Acción de Gracias de 1969, a causa de un fallo cardíaco, mientras estaba en su casa.

¿Qué hace, pues, de Everill Worrell alguien especial? El que, precisamente, esta mujer americana entregada a su familia, su trabajo y su país, que destacó sin deslumbrar, religiosa y abnegada, fue también la creadora de más de veinte relatos de horror y fantasía, publicados la mayoría por "Weird Tales", algunos de los cuales se han convertido en clásicos del género, más recordados, claro, que su propia autora. Lo que hace de Everill alguien especial es que ella no estaba loca, ni sufría alucinaciones

que la hicieran creerse perseguida por criaturas intra o extraterrestres. No inventó un pasado exótico con el que redecorar su vida, más bien normal y corriente, ni ambicionó en secreto convertirse en figura genial de la literatura. Simplemente, esta chica del coro de la parroquia, a la que me imagino también como reina de animadoras, aunque no las hubiera quizá entonces, tenía en su interior un mundo de monstruos, espectros, sueños y pesadillas, que dio lugar a relatos como "El canal", cuento de vampiros que llamó la atención de Lovecraft, convertido en episodio de "Galería Nocturna" por el mismísimo Leonard Nimoy como director, donde una mujer vampira, hermosa y seductora, se revela como auténtica adalid de un sangriento y libertario feminismo vampírico. O "Leonora", escalofriante historia de amor de ultratumba, que refleja mejor que muchas sagas y trilogías infumables de hoy día, la gótica fascinación que une indisolublemente el deseo y la muerte. La eterna fascinación femenina por el peligro y por esos galanes nocturnos que a veces pertenecen, de hecho, a la noche eterna.

Everill Worrell está tan olvidada, que conseguir datos sobre ella es poco menos que imposible. Solo los recuerdos de su hija, publicados en 1977 en un oscuro fanzine americano, me han permitido saber algo de su vida... Pero, en realidad, son cuentos como "Leonora" y "El canal", reimpresos y reeditados ininidad de veces en selecciones que van del bolsilibro más casposo a la más fina antología de Siruela, los que nos dicen la verdad sobre ella. La verdad de una imaginación romántica, siniestra y oscura, turbulenta y mórbida, que latía bajo la piel de una aparentemente perfecta "esposa de Stepford", que, sin embargo, leía con fruición a Lovecraft, Wells, Conan Doyle, Bradbury... Que se reunía a menudo con Seabury Quinn, Earl Peirce Jr., y otros miembros del club de fans de "Weird Tales" de Washington, para intercambiar sus macabros relatos e ideas. Pero quien también, un día de 1928, tiernamente, descolgó de las paredes de casa todas sus portadas de "Weird Tales"... Para no asustar con ellas a su hija recién nacida.

The Bizarre and Unusual Jesús Palacios.



**HEMEROTECA NEGRA**

LUIS MIGUEL PIÑERA

El caso del vendedor de Biblos

**Libertad inmediata**

Ayer se recibió en el Juzgado de Ordenación de Ovada, disponiendo que se pudiese inmediatamente en libertad al detenido por vender libros biblicos, Bernardino González Rodríguez, que llevaba recluso 18 días, por auto del juez señor Cayón, quien exigía dos mil pesetas de fianza para decretar la libertad provisional.

Al mismo tiempo ordena la Audiencia que se le envíe inmediatamente al domicilio de la actuación en el proceso que se instruyó al González Rodríguez. Esta que, do ayer mismo en libertad.

Por lo visto, esta disposición de la Audiencia parece que viene a confirmar los comentarios que oportunamente hizo EL NOROESTE a breve esta delincencia.



Bernardino González Rodríguez, vendedor de biblias, fotografado al salir de la cárcel.

**ASOCIACION SEMANA NEGRA**  
**Presidente:** Susana Quirós  
**Secretaria:** Cristina Macía  
**Tesorero:** Ceferino Menéndez  
**Director SN:** Paco Ignacio Taibo II

**A QUEMARROPA**

**Dirección y Diseño:** Ángel de la Calle  
**Subdirector:** Miguel Barrero  
**Redacción:** José Enrique Trácanas  
 Christian Bartsch  
**Colaboradores:** Julio Murillo  
 Jesús Palacios  
 Luismi Piñera  
**Fotografía:** José Luis Morilla  
 Julia Vicente  
**Preimpresión:** Morilla Fotocomposición  
**Imprime:** La Versal  
 D.L.: A9-3.417/10



# La Asturias de un padre para su hija

Vera es el nombre de la hija del escritor gijonés **Ricardo Menéndez Salmón**. También lo es de una terrorista rusa, Vera Zasulich, que en el siglo XIX utilizaba la violencia para luchar por los derechos de la ciudadanía de un país hundido en la corrupción y la decadencia de la monarquía de los zar-

res. No es una coincidencia. No es que a su tierna edad **Vera Menéndez** se dedique a poner bombas, sino que sus padres eligieron su nombre en homenaje a una luchadora por la libertad y la dignidad de un pueblo. Por extensión, su nombre también es un reconocimiento a la tradición literaria que

más ha conmovido a su padre, la rusa. Porque **Ricardo Menéndez Salmón** es de los que piensan que "el nombre es el destino", y tal vez porque a él le pusieron el de su padre quiso dar a su hija uno con un significado especial. Y a ella va dedicado su último libro, *Asturias para Vera*, un recorrido muy especial por la tierra en la que **Menéndez Salmón** nació y en la que aseguró que quiere morir, pero sin prisas.

La definición de *Asturias para Vera* la dio **Ángel de la Calle** durante su presentación: "un libro maravilloso, una de las invitaciones para conocer Asturias más deslumbrantes que nunca haya leído, que describe una especie de *aleph* donde se juntan algunas de las cosas más maravillosas de este mundo". Pero no es un libro de viajes al uso. Es un recorrido poliédrico que relaciona Asturias con una nómina de escritores, cineastas, pintores, títulos de películas o países que podrían parecer poco relacionados con esta región. Uno de ellos es el de Pessoa, "uno de los grandes viajeros inmóviles de la

historia", en palabras de **Menéndez Salmón**.

Porque no hace falta desplazarse de un lugar para ser un gran viajero y, en cualquier caso, cada persona viaja por una razón. La del escritor gijonés es "añorar". "Cuanto más lejos estoy de casa y más en contacto con otras culturas, lo que me surge en el fondo es la añoranza, ni siquiera de Asturias, sino de Gijón. Soy un asturiano de pro, pero aún más gijonés de pro", exclamó. Pero tuvo que recorrer medio mundo, en el que denominó como "el viaje de mi vida", para llegar a Japón y descubrir cuánto amaba el barrio de La Arena donde nació, el colegio de Begoña donde estudió... "Lo que noté en ese viaje fue la intraducibilidad que sufre el personaje de **Bill Murray** en *Lost in Translation*, y sentí una nostalgia que jamás había sentido por mi universo cotidiano, por la ciudad donde nací y en la que he vivido 38 de mis 39 años", explicó.

Y es en este momento de su vida, cuando a punto está de sumergirse en

los 40, cuando **Menéndez Salmón** quiere hacer balance a través de un libro que es "una carta al futuro, una carta a mi hija, una recapitulación que en la ficción no siempre me está permitida". Así, en *Asturias para Vera* recuerda los momentos de felicidad plena no manchada aún por el peso del conocimiento y la cultura que vivió en la casa de su abuelo paterno en Colunga. O describe su descubrimiento tardío de un lugar como Avilés, que define como "la ciudad más hermosa de Asturias" y que compara con los paisajes postapocalípticos de películas como *Blade Runner* o *Akira*. O reivindica el pan de Villanueva y, con él, la importancia de preservar el campo asturiano. O reflexiona sobre la inmigración y la compara con la metáfora del salmón, que nace en un lugar, deposita sus huevos en otro y regresa a morir al sitio que le vio nacer... *Asturias para Vera*, sí, y para todos los que quieran descubrir esta tierra desde una mirada diferente.

Christian Bartsch.



## TERTULIA: ¿NOVELAS DE PALABRAS, DE IDEAS, DE ACCIÓN? MIL LUGARES COMUNES

"Esto es la Semana Negra, y sigue". Así concluye **Paco Ignacio Taibo II**, director del festival, las presentaciones y las tertulias en las que participa. Y así es. Cada día a las cinco de la tarde, cinco en punto, una docena de escritores se reúnen sí o sí, para debatir sobre su manera de entender la literatura. Y ayer, al igual que en jornadas anteriores, los autores se sentaron para charlar acerca de las novelas de palabras, de acción, de ideas. El tema ya había sido abordado en tardes previas, pero no por ello la hora de tertulia dejó de ser interesante. Los protagonistas fueron **Alfonso Mateo-Sagasta**, **Gabriela Cabezón**, **José Manuel Fajardo**, **Francisco José Jurado**, **Juanmi Aguilera**, **Mario Mendoza**, **Benito Taibo**, **Rogelio Guedea**, **Hotel Postmoderno**, **Ricardo Menéndez Salmón**, **Gisbert Haefs** y el propio director de la Semana.

**Paco Ignacio Taibo II** comentó para empezar la discusión que "quedan muchas cosas sobre la mesa, como los lugares comunes de contenido y forma que en mi opinión son la muerte de la literatura. Muestran la debilidad del lenguaje del escritor, cuando leo una novela lo que pido es que me sorprenda". **José Manuel Fajardo** no tardó en disentar. El escritor comentó que "me estreno en esta tertulia polemizando sobre los lugares comunes. El mito, por ejemplo, es un lugar común elevado a categoría. El lugar común es por tanto susceptible de uso". Y por alusiones, **Paco Ignacio Taibo II** no tuvo más remedio que volver a coger el micro para matizar que "me refiero a las reiteraciones, al uso de los tópicos, a esas construcciones. Me pregunto, ¿hay literatura sin malicia?". Por su parte, **Gisbert Haefs** reivindicó el uso de esos lugares comunes como "forma de diversion" y señaló que "todo depende de si se saben manejar".

**Rogelio Guedea** compartió con **Haefs** la idea de utilizar esas expresiones, esas licencias, como juguete, como elemento a utilizar. De esta manera, **Guedea** opinó que "la única forma de crear algo nuevo es destruir ese lugar común para volver después a él. Lo que hago es jugar con ello, utilizarlo para darle una vuelta más". Por su parte, **Alfonso Mateo-Sagasta** espetó que "me gustan los lugares comunes. Las metáforas, por ejemplo, son lugares comunes. Me gustan también los detalles, las nimiedades, las motas de polvo, creo que todo ello da la vida a un texto."

Durante la tertulia también salió a colación la narrativa a través de las nuevas tecnologías, el uso de Internet como plataforma para dar a conocer, capítulo a capítulo, a través de pequeños relatos, a obras y autores. A este respecto, **Mateo-Sagasta** comentó que "lo que está pasando con Internet no lo planteo como una novedad. Las novelas de entregas ya se hacían en el s. XIX. Sinceramente, creo que es un paso atrás, me suena más a pérdida que a ganancia". **José Manuel Fajardo** quiso detenerse también a repasar el título de la tertulia: ¿Novelas de palabras, de ideas, de acción?. El escritor comentó que todo vale, "todo vale mientras haya riesgo". **Paco Ignacio Taibo II** consideró lo mismo y reconoció que "estas tertulias son mucho mejor que pasar una hora con el psiquiatra" y el director de la Semana Negra añadió que "he descubierto después de hablar con todos ustedes, de leerles, de tantas Semanas Negras y tantos momentos de amistad, que los géneros naufragan. Cuando se domina el género creo que es el momento de abandonarlo, ésa es mi opinión personal".

El director de la Semana Negra descubrió durante la tertulia que tiene en la cabeza escribir la "novela total", y que ahora se siente atraído por el folletín francés del s. XIX, así como por las novelas de aventuras (como las de **Salgari**), la literatura fantástica o la novela política. "Sí, busco escribir la novela total y sé que suena muy pretencioso, algún día les contaré en privado de qué va".

**Ricardo Menéndez Salmón** dijo sobre la pretensión de **Taibo II** que "me alegra que digas eso, porque uno de mis propósitos sería volver a la novela total del s. XIX con la mirada del s.XXI"; asimismo, el autor gijonés añadió que "en la literatura la única perversion es ponerle puertas al campo. De lo que hemos hablado hoy me quedo con la palabra *obsesión*, con la virtud que tenemos los escritores de ponernos en un papel, de verle la cara a esos demonios que tenemos sobre nuestros hombros".

La charla no dio más de sí. Era parte de la Semana Negra y saben que sigue, que no para. Eso sí, hoy, a las cinco una nueva entrega de esta tertulia que siempre se sabe cómo empieza, pero nunca cómo acaba.

J. E. Trácnas



## MARKARIS AJUSTA CUENTAS CON MARKARIS EN ESTAMBUL



Un regreso al pasado, un ajuste de cuentas consigo mismo y con el lugar que le vio nacer. Así resumió ayer **Petros Markaris** la esencia de su último libro, *Muerte en Estambul*, una nueva aventura del teniente Kostas Jaritos que en esta ocasión le lleva a investigar un caso a la capital turca. Escondido tras sus características gafas y su sonrisa socarrona, **Markaris** recorrió las claves de esta novela, que abunda en las inquietudes que salpican su literatura: los abusos que se ejercen contra las minorías, la corrupción inherente a gobiernos y políticos, la especulación urbanística, la xenofobia... Un retrato negro de lo que se puede leer cualquier día en las páginas de los periódicos.

A diferencia de otras de sus obras, la génesis de *Muerte en Estambul* no fue sencilla. No consiguió ponerla en marcha hasta que no encontró al personaje que vertebraba el inicio de la novela, una mujer basada en una criada que tenía su familia en Estambul y que cuidaba de él y de su hermana. "De ella tomé su nombre e incluso me permití reproducir partes de su biografía", comentó.

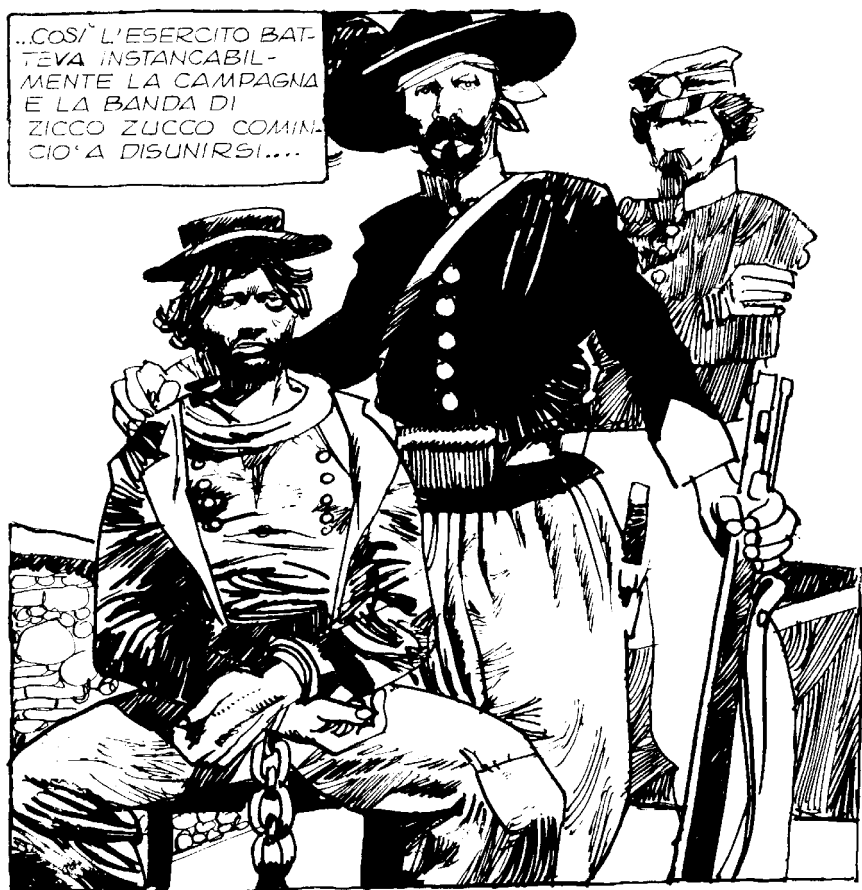
A partir de ahí surge una trama en la que la minoría griega de Estambul es la protagonista, un colectivo que, como todas las minorías, tiene dos características: "por una parte, no son aceptadas por el resto de la sociedad y, por otro, son muy conservadoras con sus propias costumbres, especialmente en lo concerniente a su lengua y a su religión", apuntó **Markaris**. Paradójicamente, no es Jaritos el que entiende mejor su situación, sino el comisario turco que le acompaña en la investigación, Murat, con el que establece una relación que va derivando de la desconfianza a la colaboración y el respeto. "Murat entiende mejor la realidad griega de Estambul porque pertenece a la minoría turca que procede de Alemania, así que conoce mejor las

desventajas que supone pertenecer a una minoría, mientras que Jaritos nunca se vio en esa situación", explicó el autor.

En este sentido, **Petros Markaris** explicó que los griegos residentes en Grecia piensan que son iguales a los que viven en Estambul, cuando en realidad son muy diferentes. Esta situación tiene un reflejo curioso cuando los turistas griegos visitan la capital turca. El escritor destacó el "viaje al pasado" que para ellos supone encontrarse con sus *compatriotas turcos*. "Se encuentran con una manera de vivir más antigua, algo parecido a lo que sucede con los judíos sefardíes". No obstante, **Markaris** ve esta situación no sin cierto humor. "Cuando ahora discuto acaloradamente con mis amigos, yo los llamo despectivamente *griegos*, y cuando me preguntan que qué soy yo entonces, les contesto: *yo soy de Estambul*", afirmó entre risas.

La charla con el autor de *Muerte en Estambul*, que la semana que viene saldrá a la venta en Turquía para solaz de **Markaris**, contó con la presentación de **David Barba** que, con la traducción de **Lourdes Pérez**, fue diseccionando junto al escritor las claves de la novela. La última fue el deseo latente en algunos sectores de la sociedad griega por volver a conquistar Turquía. **Markaris** describió esta situación con un ejemplo. "Hace tres meses presenté una exposición de un fotógrafo armenio sobre Estambul. Tras la inauguración, y después de atender a una televisión, a la salida me abordó una mujer de unos sesenta años, muy arreglada, que me contó: *tengo un hijo que estudia arte bizantino y que dice que Estambul volverá a ser griega en breve. ¿Usted que opina?*. La miré y le dije: *una de dos: o le dice a su hijo que deje de estudiar arte bizantino o que deje de decir estupideces*". **Markaris** en estado puro.

Christian Bartsch.



Hace un par de meses me llamó Paco Ignacio Taibo, ya instalado en Gijón y dispuesto a armar, como cada año, la marimorena, o lo que es lo mismo: la Semana Más Negra de la Literatura Española y Mundial. Estaba plétórico, vital y energético, para variar. Me preguntó si tenía nueva novela y le contesté que sí, que acababa de publicar un thriller histórico, de aventuras, llamado Oricusco. Me invitó, de inmediato, a presentarlo en Asturias. Y yo me quedé encantado. A los pocos días, en una nueva llamada me pidió que escribiera algo para el libro del certamen, que este año gira sobre el eje temático de "Los Olvidados" —los olvidados de la política, el cine, el arte, la literatura o la música—. La propuesta me pareció atractiva y acepté. Una semana después el teléfono volvió a sonar. En esta ocasión me preguntaba si podría formar parte de uno de los jurados de la batería de premios que concede la Semana Negra. Volví a decir que sí. Y ya tengo encima de la mesa cinco libros con buena pinta que devorar y analizar. La última de sus llamadas es la que motiva el hecho de que esté escribiendo este artículo. "Tengo más trabajo para ti" —anunció guardando un prudente silencio; tal vez tanteaba si me estaba apretando las tuercas en demasía—. "¿De qué se trata?" —interpelé entre balbuceos, abrumado por la que me pudiera caer encima. "Un artículo para A quemarropa, sobre novela histórica, historia novelada, líneas, experiencias personales, panorama actual, tendencias, de unas 1600 palabras" —resumió, disparando la andanada al unísono, directa contra mi línea de flotación—. Pensé: "¡Glubs, Madre de Dios y Virgen de Asturias, me ha tocado la china!". Sin embargo, idiota de mí, contesté con ese maldito monosílabo asertivo que deberíamos desterrar del diccionario de una vez por todas.

Y aquí estoy. Bien jodido. Le he dado muchas vueltas al tema antes de decidirme a abrir un documento de Word y comenzar a ensuciarlo con esta disertación, que tal vez alguien espere de altos vuelos, y que, lo veo venir, se quedará en nada o en muy poco. En mala hora se me ocurrió zambullirme en el mundo de la literatura de la mano del género histórico; un asunto peliagudo en el que nadie se pone de acuerdo,

aunque la mesa redonda habilitada a efectos de debatir sobre el tema sea moderada por el incombustible José Manuel Fajardo y a ella concurren celebridades como Gisbert Haefs o Valerio Manfredi. Aún ahora, tres años después de esa acalorada reunión —hacia mucho calor, fue a la hora de la siesta— en la Carpa de Encuentros de El Molinón, sigo sin tenerlo claro. La pregunta que debía impulsar el debate era la siguiente: "¿Qué es novela histórica?" ¡Toma castaña! Recuerdo que Manfredi, muy correcto él, divagó sin llegar a dar una respuesta concreta. Tal vez la pregunta se le antojaba una sublime majadería: "Novela histórica es lo que hago yo" —parecía pensar—. Mi buen y viejo amigo José Luis Muñoz optó por apurar su whisky hasta el final, tras dejar bien claro que desde su punto de vista tres cuartas partes de lo que se edita con esa etiqueta tiene más bien poco de histórico. Mi querido Fernando Marías fue el más lapidario, directo y claro: "¡Menudo coñoazo lo de la novela histórica!" —exclamó quedándose más feliz que un ocho—. Yo, que para entonces ya había publicado dos novelas históricas —sobre la caída de Constantinopla y sobre una conjura en la Florencia de los Médicis—, me desgañité intentando dibujar el contorno de los muchos nichos que habitualmente las editoriales meten en el mismo anaquele histórico. Pero que si quieres arroz, Catalina. ¡Menudo dolor de cabeza!

Así que espero que aquellos que puedan leer estas parrafadas sean benevolentes conmigo y entiendan que tras cinco novelas, y una sexta en camino, sigo sin tenerlo, curiosamente, claro. Aunque tal vez sí tenga claras algunas cosas y pueda apuntar algunas ideas sobre este primer escollo, que obliga a definir qué entendemos por novela histórica y cuáles son sus muchas líneas literarias. Y después hablaremos de autores, tendencias y futuro.

Recuerdo que tras quedar finalista en el Premio de Novela Histórica Alfonso X El Sabio en el año 2005, con Las Lágrimas de Karseb, pasé unos cuantos días haciendo promoción junto a Ángeles de Irisarri, la flamante ganadora de aquella edición con su novela Romance de Ciego. Ángeles ha rubricado novelas indudablemente históricas, como su excelente trilogía Isabel,

la Reina, pero lo cierto es que Romance de Ciego más parecía uno de aquellos escabrosos relatos decimonónicos, escritos por entregas. En sus páginas, la escritora narra la vida de una familia zaragozana de finales del diecinueve, burgueses bien pensantes, con criadas chismosas y coplillas subidas de tono recitadas en las esquinas de los mercados. La escritora explicó, en una rueda de prensa, que la suya era una novela muy histórica, pues relataba, entre otras cosas históricas, cómo llegaron a la capital de Aragón el tren e inventos revolucionarios como el teléfono. Al oír eso, un periodista, perplejo, le espetó: "¿Y eso es una novela histórica?" ¡Disculpe, pero a mí me suena a folletín costumbrista al más puro estilo francés!" La invectiva creó un silencio de camposanto sumamente molesto. El director del sello editorial se quedó con la cara a cuadros, y Ángeles más pálida que el fantasma de Balzac. La verdad es que no sé por qué me metí en camisa de once varas, pero bajé la lanza al ristre y arremetí contra el periodista para salvar del trance a mi compañera de lances literarios. Le espeté: "Creo que nuestra idea de lo que es o no es novela histórica debe revisarse. Todo sucede muy rápido. El mundo cambia cada día. Ahora mismo, un procesador Pentium 386 es ya historia; el disco de 1,4 megas es una antigüalla, y el walkman de Sony, una pieza de museo. El tiem-

po se acelera cada vez más. Ayer ya es novela histórica"

A la luz de esa anécdota, cabría considerar que un elevadísimo tanto por ciento de las novelas de narrativa contemporánea —a poco que estén ambientadas en los años sesenta o setenta, o en los años de la Guerra Civil— son novelas de "marco histórico", y que un tanto por ciento muy elevado de las que se editan bajo la denominación "novela histórica" son simple narrativa adornada por capas, túnicas, pelucas, cotas de malla, chorreras y

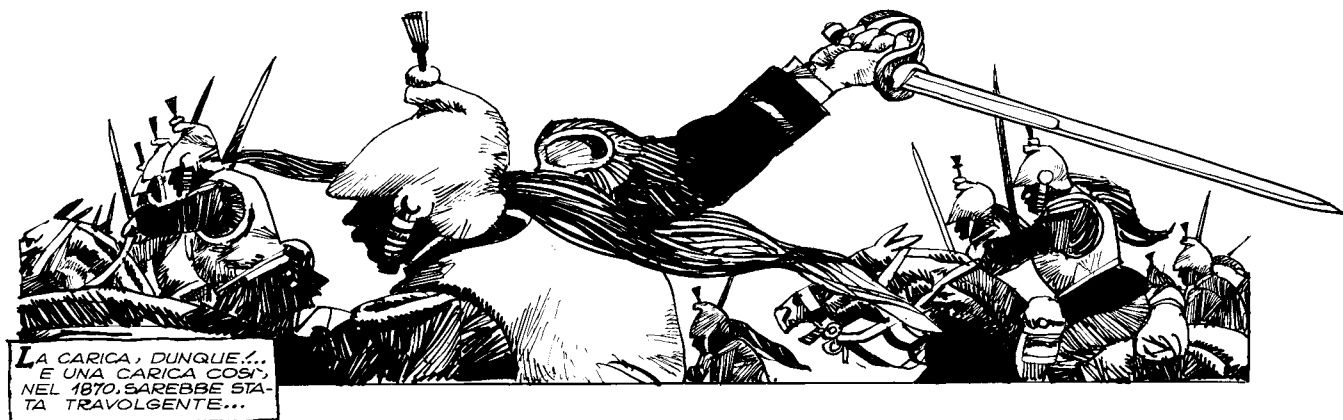
borceguíes. Y poco importa que en sus páginas se construya una catedral o se descubra que Leonardo fue gay. Lo cierto es que es un verdadero lío decidir qué cosa es cada cosa y dónde indizarla. Veamos. Tenemos valiosísimos documentos históricos —la Anábasis de Jenofonte o las Vidas Paralelas de Plutarco, por ejemplo—; novelas inspiradas casi párrafo a párrafo en textos históricos —como Yo Claudio de Robert Graves, con permiso de Los Doce Césares de Suetonio—; formidables ensayos que casi parecen novelas

¿Novela h  
¿Novela de m  
¿Historia a  
¿Ensayo h  
¿Texto h

# ¡Déjate de

Por Julio Mu

Ilustraciones



# ¿Histórica? ¿Marco histórico? ¿Novelada? ¿Histórico? ¿Histórico? Historias!

urillo Llerda

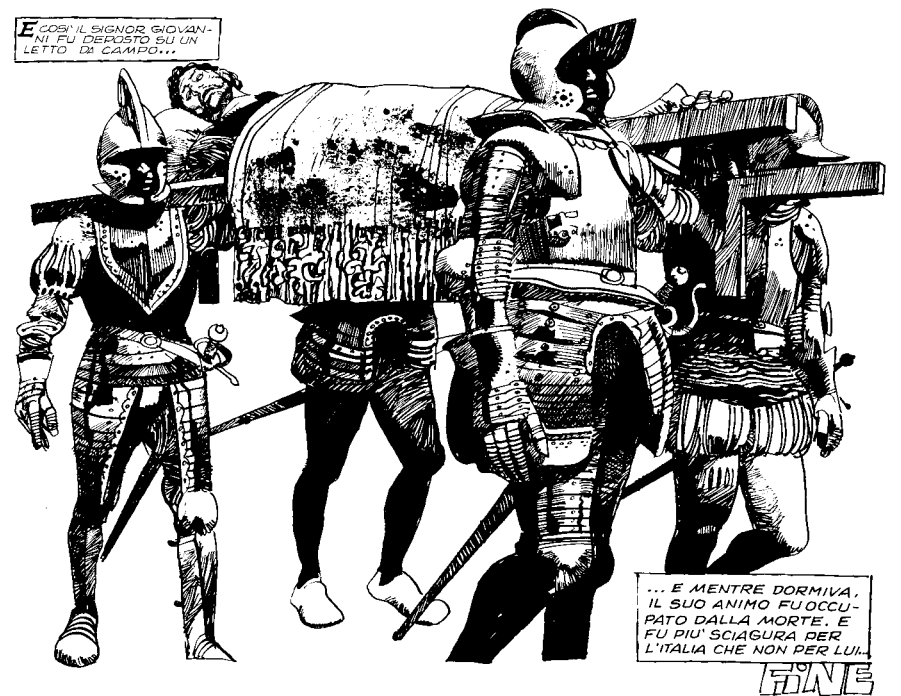
Sergio Toppi

—como los escritos por sir Steven Runciman sobre la Edad Media—; apasionantes obras románticas de entretenido lance de capa y espada —como Los Tres Mosqueteros de Dumas, o Ivanhoe de sir Walter Scott—; novelas históricas serias y magistrales —y pienso en Juliano el Apóstata, del gran Goré Vidal— y un sinfín de variables que dependerán tanto de la cantidad de ficción extraída del tintero como del rigor de la investigación. A todo eso, en los últimos años, se ha venido a sumar una interminable retahíla de best seller

pseudo histórico —y la etiqueta ya es excesivamente generosa—, basado en el sensacionalismo, lo oculto y esotérico. Su acción suele transcurrir en época actual, pero siempre aparece un jodido anillo, pergamino, cripta, o puerta mágica; cuando no es un código indescifrable en el bastidor de un óleo, o un perverso Papa decidido a matar al último cátaro-templario-albigense-bogomilo, que vive en Nueva York y trabaja en una pizzería ajeno a su linaje y a la misión divina que le aguarda. ¿Os suena de algo?

Que nadie se ría. Estas último tipo de novelas, que brotan en las librerías como las setas en otoño lluvioso, aterrizan envueltas en llamativas portadas de tinte tenebrista, sobrecogedor. Todas encierran revelaciones históricas susceptibles de cambiar el rumbo de la humanidad. Últimamente incluso incorporan elementos de ciencia ficción. Y ahí es donde yo quería llegar. A la lapidaria afirmación de que el futuro de la novela histórica pasa por la apertura y el mestizaje. Ya creo poder ver a unos cuantos talibanes del género engrasando el Kaláshnikov, dispuestos a ametrallarme a los pies de cualquier estatua de Buda, pero a pesar del riesgo de acabar fusilado de cara a La Meca sostendré mi opinión. Y la explicaré.

Hace unos dos meses mantuve una más que interesante conversación con una editora de novela histórica. Resultó inevitable que se interesara por mis proyectos. Le expliqué dos que vengo madurando desde hace mucho tiempo. El primero de ellos referido a una figura capital de la historia y la literatura española al que aún no se ha concedido el honor de ser protagonista de una buena novela; el segundo, acerca de una gesta inolvidable de los anales de la exploración. Me escuchó con atención, aunque sin poder disimular su escepticismo. “Estoy convencida de que bordarías cualquiera de esas dos novelas; cuando escribes novela histórica



E COSÌ IL SIGNOR GIOVANNI FU DEPOSITO SU UN LETTO DI CAMPIA...

... E MENTRE DORMIVA, IL SUO ANIMO FU OCCUPATO DALLA MORTE, E FU PIU' SCIAGURA PER L'ITALIA CHE NON PER LUI.

EPIC

eres realmente magnífico, pero ya sabes lo que ocurre con esas novelas tan históricas, tan puras y formales. Simplemente no venden. Bueno, venden, pero tienen un techo, y ese techo cada vez es más bajo. ¿Cuántos lectores y compradores de novela histórica pura hay en este país, capaces de tragarse La Noche Triste de Cortés o La Vida Privada de Cicerón? Si se venden dos mil ejemplares ya es para darse con un canto en los dientes; con suerte, con mucho boca a boca, Internet, y el entusiasmo de algún periodista o medio, podrías tener éxito y vender entre dos mil y tres mil. Esa es la realidad del noventa y nueve por ciento de las novelas históricas”. Por si fuera poco, unos días más tarde, compartí mantel con otro editor de larga trayectoria; un hombre que ha estado al frente de colecciones de novela histórica, negra y policíaca, ensayo, contemporánea y un largo etcétera. Cuando la conversación viró hacia el terreno del peplum literario, no pudo contenerse y soltó un liberador: “¿Novela histórica? ¡Déjate de historias! ¡Si quieres que una novela sobre algo histórico funcione, debes abrirla, temáticamente, al máximo: a lo histórico, debes añadir acción, intriga, crímenes, investigación, fantasía, sexo, hasta ciencia ficción si se tercia! La novela histórica vende poco y mal —puntualizó—, todo el mundo asegura que lee novela histórica y no es cierto. Hoy, una novela como Memorias de Adriano no sería el éxito que fue en su día, te lo aseguro. La gente quiere evasión, lectura rápida y fácil, acción e intriga.”

Sapientum post eventum, que dice la locución: si quieres escribir novela histórica, pura y dura, espera a heredar, o bien juega a la lotería y gana, o bien hazlo cuando te llegue la jubilación, si es que el estado del bienestar y el Sistema no se han desplomado antes. En el peor de los casos, reencárnate en Matilde Asensi o en Pérez-Reverte.

Cuando otros vienen a constatar una realidad que conoces por experiencia propia, no caben vendas en los ojos. Lo que hay es lo que hay. Tres años después de publicar El Agua y la Tierra, novela sobre las Guerras Médicas entre griegos y persas, que fue finalista en el Premio de Novela Histórica Ciudad de Zaragoza, y también en el Premio Espartaco de la Semana Negra de Gijón, recibo liquidaciones anuales de Edhasa que sólo pueden calificarse de modestas. Los responsables del sello siempre insisten en que ellos editan long sellers, obras que van vendiendo a lo largo de los años, pero lo comido y lo servido no guardan relación. Son, más bien, poor

long sellers. Cuando en 2008, con Shangri-La, y ahora, con Oricarco, la luz de la Atlántida, reorienté mi trabajo hacia el thriller histórico —básicamente novela lúdica de evasión, enigmas y suspense— sentí que estaba traicionando a Los Siete Sabios de la Grecia Clásica. Ahora sé que hice bien. Y veo, además, que muchas plumas del género se lanzan por el atajo, tal vez por estar en las mismas. Javier Negrete, autor de la excelente Salamina, y presente en esta edición de la Semana Negra, acaba de publicar Atlantis, novela de intriga que, al igual que Oricarco, presenta una trama de suspense alrededor del viejo mito platónico; Alfonso Mateo Sagasta apareó a su avisado Isidoro de Montemayor y la España del XVII en su última novela, Las Caras del Tigre; Jerónimo Tristante insiste en la intriga de época, de la mano de su personaje Victor Ros, en El Enigma de la calle Calabria; Almudena de Arteaga, construye una novela, en la que priman las aventuras y los amores, alrededor de un hecho histórico, en Ángeles Custodios, y, en general, son muchos los que despojan de historia —que no de ambientación histórica— los argumentos y las tramas de sus libros, en busca de productos finales que resulten más accesibles, universales, y, digámoslo claro y sin complejos, comerciales. Cuando el ego del “yo escribo novelas históricas” ha quedado satisfecho, llega la hora de la verdad: hay que vender. Y si no vendes, no publicas.

Pese a lo apuntado, siempre seguirán editándose novelas históricas —ahí están, recién horneadas, Los Milagros del Vino, del excelente Jesús Sánchez Adalid; La Luz de Egipto, de León Arsenal, o La Logia de Cádiz, de Jorge Fernández Díaz, político con mimbres literarios—, rigurosas, documentadas y apasionantes. Estoy seguro de que yo mismo no podré sustraerme a la tentación y volveré al género en el que empecé, aunque ahora mismo mi ánimo me pida liberarme de corsés, contar la historia, o mejor dicho, las historias, de otro modo, y zambullirme en el mestizaje, la fusión y la alquimia. Si Quentin Tarantino se permite masacrar a la plana mayor de la piara nazi en la ucronía que es Malditos Bastardos, por qué narices no puedo yo salvar El Álamo de las huestes de Santa Ana; hundir a los turcos en la miseria frente a los muros de Constantinopla, o mantener a flote el Titanic fundiendo con un lanzallamas el puto iceberg. Pues eso. Dejémosnos de historias y escribamos lo que nos pida el cuerpo. Y quien quiera leer, que lea.



MA, AD UN SEGNALE, VENGONO PRODITORIAMENTE ASSALITI!



| VISITAS GUIADAS AL EDIFICIO HISTÓRICO | SUBIDA A LA TORRE MIRADOR |  
TALLERES DIDÁCTICOS | PROGRAMACIÓN ARTÍSTICA EN EL TEATRO DE  
LA LABORAL | CENTRO DE ARTE Y CREACIÓN INDUSTRIAL EXPOSICIONES |  
ACTIVIDADES ESPECIALES (NOCHES ARTÍSTICAS, PISTA DE HIELO...) |



**laboral**  
ciudad de la cultura

WWW.LABORALCIUDADDELACULTURA.COM

C/ LUIS MOYA BLANCO 261  
GUÓN-ASTURIAS

TFNO. INFORMACIÓN: 902 306 600



GOBIERNO DEL  
PRINCIPADO DE ASTURIAS

espacio

A QUEMARROPA

Por Miguel Barrero



Ángel de la Calle y Luis Navarro.



Nerea Riesco y José Manuel Estébanez.

Para hacer honor a la verdad, debo decir que la velada de ayer tuvo un protagonista indiscutible y que todos los demás no dejaron de jugar el papel de secundarios de lujo. Puede que a estas alturas del artículo, con el texto recién comenzado, haya ya unos cuantos escritores que se mueran de ganas de saltar a la yugular, pero seguro que cambien de opinión cuando aclare que ese protagonista al que me refiero no es otro que el gran **Guy Debord**, el autor de obras tan imprescindibles para entender el tiempo en que vivimos como *La sociedad del espectáculo* y artista multidisciplinar del que ayer se inauguró un ciclo de cine que se prolongará durante hoy y mañana y que es ya por derecho propio una de las acti-

vidades estrellas de la SN. Dicho ciclo está coordinado por **Luis Navarro**, que es uno de los mayores especialistas que hay en España sobre la obra del francés y que ayer estuvo acompañado por **Ángel de la Calle** a última hora de la noche en la presentación de su selección filmica como anticipo a la primera proyección. Si se la perdieron, lo lamento. Al menos, tendrán ocasión de resarcirse parcialmente asistiendo hoy y mañana al pase de los otros dos filmes programados para la ocasión. No lo dejen pasar.

Quiso el azar (¿o no?), de todas formas, que fueran también **Navarro** y **De la Calle** los encargados de abrir la programación en la Carpa Movistar/A Quemarropa a las seis en punto de la

tarde, esta vez con motivo de la presentación de *Industrias Mikurpo*, un libro del primero en el que desglosa la historia del movimiento artístico en el que él mismo participara y que tuvo su caldo de cultivo en el boom noventero de los fanzines, un ámbito que quiso conectar con el mundo de las vanguardias y que llevó a teorías como la de la puesta en solfa de los derechos de autor, un tema que, como ven, no es cosa de ahora. La explicación de **Navarro** fue larga y prolija. También interesante. A veces es una pena que la SN sea la SN, porque uno tiene la impresión de que las mesas duran demasiado po-



Javier Sinay.

co y, cuando se da cuenta, ya está despidiendo a un invitado y recibiendo a otro. Tras **Navarro**, vino **Javier Márquez** a hablar de su novela *La fiesta de Orfeo*, y al interés que ya tenía el libro en sí —una novela ambientada a mediados del siglo pasado y cuya trama gira en torno a los espantosos sucesos que acontecen en una aldea escocesa, con un remake de *Frankenstein* como telón de fondo— se sumó el que supo otorgarle el conductor del acto, un **Miguel Cane** que, con su desparpajo habitual, animó y jaleó a la concurrencia con el apoyo moral del autor e hizo que la cosa fuese, además de amena, divertida.

Llegó después el turno de **Nerea Riesco**, que llegó a la Carpa muy bien escoltada por **José Manuel Estébanez** y **Jorge Iván Argiz** para presentar en público *El elefante de marfil*, una novela que reúne el amor, la aventura y la intriga en la historia de la propietaria de la imprenta más famosa de Sevilla, que tras sobrevivir a un terremoto catedralicio (tómelo en el sentido más literal) decide entregarse sin tapujos al

amor de su vida. La llegada de **Riesco** fue también la incursión de la Historia, con mayúsculas, en nuestros dominios, porque justo después vino hasta nosotros **Alejandro Noguera**, comisario de la magnífica exposición de soldaditos de plomo que pueden ver en la carpa que tenemos justo enfrente de nuestra adorada *carpja*, para impartir una miniconferencia en la que, con el lema *De cómo la guerra de los bóxers se volvió 55 días en Pekín*, desglosó el conflicto que inspira la muestra con la que el Museo L'Iber de Valencia ha venido a la SN de 2010 tras el éxito que cosecharon hace ya dos años en Po-

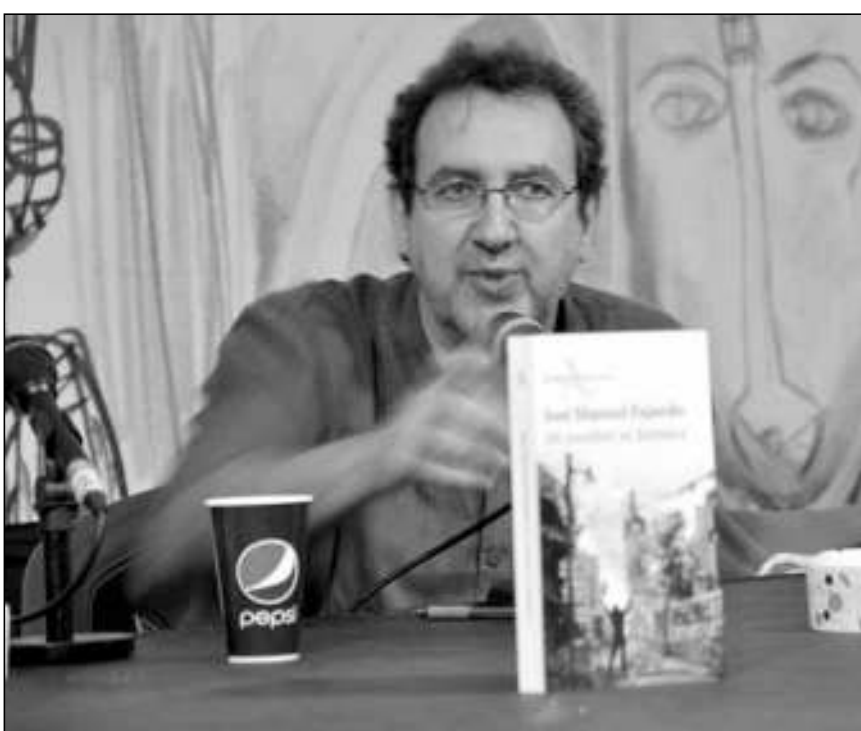
noiente. Y ya que estábamos con la Historia, era el momento ideal de reencontrarse con una vieja conocida, uno de esos nombres propios que llevan muchos años sin faltar a ésta su casa. **Elia Barceló** volvió a Gijón para presentar, en compañía de **PIT II**, *Las largas sombras*, una novela negra que fue ampliamente elogiada por el director de este festival y en la que los elementos más canónicos de esta clase de obras se combinan con el retrato psicológico de siete mujeres y de una época, la de los dorados setenta, en la que las utopías parecían no serlo tanto. Y desde los setenta viajamos hasta el otro lado del charco para conocer al periodista y escritor **Javier Sinay**, que trajo su libro *Sangre joven*, poblado de historias en las que los jóvenes son víctimas y verdugos, escoltado por el últimamente omnipresente **Carlos Salem** y la no menos ubicua **Cristina Macía**. Entre los tres estuvieron tratando cuestiones de género, de juventud y de literatura hasta que se llegó a la hora de que

se arriase por nuestros dominios **José Manuel Fajardo** (como ven, hubo bastantes caras conocidas) para entablar con **PIT II** una conversación acerca de su obra que estuvo, sin embargo, centrada en *Mi nombre es Jamaica*, que el autor definió como un punto de



Alejandro Noguera.

no retorno en su trayectoria literaria y de la que se sirvió para plantear una reflexión en torno a los géneros y las fronteras que los separan. «Creo que lo que escribo es tan inclasificable», dijo, «porque después de tanto venir a la SN me he convencido de que la literatura debe ser transgénerica». Ya ven. Hasta aquí se aprende.



José Manuel Fajardo.



Miguel Cane y Javier Márquez.



**PROGRAMA**  
**miércoles 14**

- 10:00** Inicio de la distribución gratuita del número 6 de A Quemarropa.
- 17:00** Tertulia: *¿Novelas de palabras, de ideas, de acción?* Con **Alfonso Mateo-Sagasta, Gabriela Cabezón, Francisco José Jurado, Juan Miguel Aguilera, Mario Mendoza, Benito Taibo, Rogelio Guedea, Hotel Postmoderno, Ricardo Menéndez Salmón, Gisbert Haefs, Alejandro Hernández. Coordinan **José Manuel Fajardo y Paco Ignacio Taibo II** (Carpa del Encuentro).**
- Apertura de exposiciones:  
Cómic: *100 Balas, guía de lectura.*  
Fotoperiodismo: *Y sin embargo... Se mueven.*  
*Vuelven los soldaditos de plomo* (Con la colaboración de L'Iber, Museo de los Soldaditos de Plomo).  
*Piezas arqueológicas mexicanas* (Con la colaboración del Instituto Nacional de Antropología e Historia de México).
- 18:00** Charla. **Gustau Nerín:** *Historia de un genocidio español* (Carpa del Encuentro).
- 18:00** Presentación de *Mio Sidi* de **Ricard Ibáñez,** con **PIT II** (Carpa Movistar-AQ).
- 18:30** Presentación de *París era Misia* de **Isabel Margarit** con **Jorge Iván Argiz** (Carpa Movistar-AQ).
- 19:00** Presentación de *El Humo en la botella* de **Juan Ramón Biedma,** con **PIT II y Cristina Maciá.** (Carpa del Encuentro).
- 19:00** Presentación de *Polvo* de **Benito Taibo,** con **Ángel de la Calle** (Carpa Movistar-AQ).
- 19:28** Premio Especial del director de la SN y del director de Aquemarropa (Carpa Movistar-AQ).
- 19:30** *Operación Chopin.* Polonesa, opus 53, la Heroica, (Carpa del Encuentro y en 46 puntos de sonido en el resto del recinto).
- 19:40** Charla. **Emilio Ruiz Barrachina:** *Jesús, el hombre que nunca fue dios* (Carpa del Encuentro).
- 19:40** Presentación de *Los hijos de Heracles* de **Teo Palacios** con **Jorge Iván Argiz.**(Carpa Movistar-AQ).
- 20:00** Presentación de *Oricalco* de **Julio Murillo** con **José R. Calvo.** (Carpa Movistar-AQ).
- 20:30** Presentación de *La plaga de los zombies y otras historias de muertos vivientes* con **Jesús Palacios** (Carpa del Encuentro).
- 20:30** Presentación de *Benegas* de **Francisco José Jurado,** con **Jesús Lens** (Carpa Movistar-AQ).
- 21:00** Presentación de *El Perro de dios* de **Patrick Bard** con **Jorge Iván Argiz** (Carpa del Encuentro).
- 21:00** Charlando con **Lorenzo Silva,** con **David Barba** (Carpa Movistar-AQ).
- 21:30** Tertulia: *La mentira* con **Eduardo Monteverde, Carlos Fortea, Javier Azpeitia, Juan Bas, Fermín Goñi, Goran Tocilovac, Patrick Bard, Teo Palacios.** Coordina **PIT II** (Carpa del Encuentro).
- 22:00** CINE. Ciclo *Guy Debord: La sociedad del espectáculo/Refutación de todos los juicios, tanto elogiosos como hostiles, del film "La sociedad del espectáculo"* (Carpa Movistar-AQ).
- 22:30** Música en el escenario central.
- LA SHICA**
- Con la colaboración del Teatro Jovellanos.
- 23:30** Documentales Foto y Periodismo (Carpa Movistar-AQ).



**LA CIVILIZACIÓN OCCIDENTAL Y CRISTIANA**  
**León Ferrari, 1965**

La primera recomendación de hoy no es una recomendación (la recomendación viene en el segundo párrafo de esta columna), es una petición a todos aquellos autores participantes en la SN cuyas, sin duda, brillantes intervenciones en las presentaciones y mesas redondas no quedan reflejadas en estas páginas. Sepan disculpar la escasez de papel de este influente y coqueto diario, sobrado de talento, a la vez que escaso en páginas. Esa paupérrima condición nos lleva a tener que seleccionar de entre las aproximadamente veinte actividades con autores que hay cada día en la SN. Quién decide cuáles van a ser cubiertas informativamente, y qué otras se quedarán viviendo en el programa escrito en la página 8, y en la memoria de los asistentes (que suele ser el mejor lugar para dejar verdadera huella), es el director de AQ. Así que los humillados u ofendidos por la no selección de sus (insisto: brillantes), intervenciones, deben dirigir a este humilde director sus lamentos y quejas; no a los coordinadores del encuentro, que son inocentes de la afrenta, si la hubiese. Yo sabré dar trámite a sus reproches. Llevo siempre una caja de kleenex. Y un par de tipos muy grandes a mi lado, que son de una fidelidad sólo comparable con su agresividad holandesa.

Lo anterior forma parte de un relato que estoy maquinando para el concurso de cuento breve que convocan en Molinillo de la Sierra, provincia de Salamanca, con motivo de las fiestas patronales de San Bartolo (el de la flauta, ya saben) para el próximo 24 de agosto. Espero que si a alguno de los autores invitados a la SN les tocara ser miembros del jurado, sepan recordarlo y actuar, en consecuencia, en el momento del fallo del concurso.

Bromas aparte, hoy no deben perderse la presentación de la novela *Polvo*, en la Carpa AQ a las 19 horas. Antes de eso yo me pasaré por la charla con **Gustau Nerín**, a las 18 horas en la Carpa del Encuentro. En ese mismo sitio estaré a las ocho y media para presenciar la actividad con **Jesús Palacios**, nuestro más famoso colaborador habitual y genial periodista de lo extraño y lo numinoso.

Cualquier tertulia que cuente con **Eduardo Monteverde** entre sus participantes, me tiene de espectador. Eso sucederá a las 21.30 horas en la Carpa del Encuentro en que debatirán sobre *La mentira*.

Nada mejor que terminar la primera parte de la noche con la visión de la película *La sociedad del espectáculo* (con subtítulos en castellano) de **Guy Debord**. En la Carpa AQ, a las 22 horas. Luego les recomiendo el *Pasarela*, maravilloso pub avilesino que ha trasladado a la arena de la SN su aplicado estilo de diseño y la simpatía de su gerenta, la enigmática y bella **Patricia**. Y las copas son grandes y de marca.

Ah. Y a la marcial hora de las 19.28, tanto **Taibo** como un servidor entregaremos los ya consolidados Premios que llevan en el nombre nuestro cargo. No se lo pierdan.

**EL SECUESTRAADOR VUELVE A AMENAZAR**



Quinta nota del secuestrador de Laura Stone

A falta de cuatro días para cumplirse el plazo impuesto por el presunto secuestrador, Laura Stone sigue desaparecida.

Junto a esta nota, el secuestrador envió un mechón de pelo de Laura. Este dato fue corroborado con una prueba de ADN en la que se contrastaron estos cabellos con unos obtenidos del cepillo de pelo de la actriz.

La policía sigue asegurando que encontrarán a Laura antes, sin necesidad de negociar. Para conseguirlo, cuentan con la ayuda de los ciudadanos que colaboran en la carpa Movistar.

**CARPA RADIO KRAS**

**19:30** *Residuos: Reciclar vs Incinerar.* **Dacio Alonso** (UCE), **Emilia Vázquez** (Diputada IU) y **Claudia Hermosilla** (Ecologistas n'ación).

**23:00** **Alejandra Burgos** en acústico.

